



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 19, no 45, mar.- jun. 2016, ISSN 1608-3784. RNPS: 1903

LA CULTURA COLABORATIVA EN LA EDUCACIÓN ANGOLANA, UNA CONSTRUCCIÓN DE MODELO PEDAGÓGICO

THE COOPERATIVE CULTURE IN ANGOLAN EDUCATION, A CONSTRUCTION PEDAGOGICAL MODEL

Carla Eunice Da Cruz Tavares Fortunato¹, Elena Sobrino Pontigo², Nancy Lina Calero Fernández³

¹Profesora de la Escuela de Enseñanza Secundaria II Ciclo, Benguela, Angola. Email: ctavares@uniss.edu.cu, carlafortunato25@hotmail.com; ²Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Email: esobrino@uniss.edu.cu; ³Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Email: ncalero@uniss.edu.cu

Resumen

El desarrollo de la cultura colaborativa propicia el desempeño exitoso de los educadores y con ello una ostensible elevación de la calidad educativa. El presente artículo tiene el objetivo de exponer las características de un modelo pedagógico y sus exigencias, construido como resultado de una investigación, cuyo enfoque de naturaleza electiva, combina análisis cuantitativos y cualitativos. Este resultado aporta un nuevo conocimiento a la ciencia pedagógica, al modelar una concepción modificadora del aspecto dinámico de las relaciones entre los participantes de los equipos que se conforman para los colectivos metodológicos de la preparación de la disciplina en la Escuela de Enseñanza Secundaria de Formación General en Benguela, Angola. Este modelo considera como exigencias para lograr la efectividad: Autodirección, responsabilidad individual y liderazgo compartido; Concepción sistémica y sistemática de las acciones de trabajo metodológico; Reflexión crítica durante el trabajo metodológico colaborativo; y Desarrollo de la estimulación. La metodología empleada se basa en métodos y técnicas teóricos y empíricos: histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo, modelación, observación participante, estudio de caso, encuesta, entrevista en profundidad, triangulación y criterio de expertos, así como matemáticos y estadísticos.

Palabras clave: Cooperación educativa; cultura colaborativa; desempeño del profesor; dinámica de grupo, educación angolana; modelo pedagógico

ABSTRAC

Collaborative culture development brings about successful teacher's performance and consequently, an evident educative quality rising. The present article has the objective to present the characteristics of a pedagogical model and its requirements, elaborated as a result of a research which elective approach combines both, qualitative and quantitative analysis. This result contributes with a new knowledge to the pedagogical science by modeling a modifying conception of the dynamic aspects of the relations between the participants of all teams that formed for the methodological groups of the discipline preparation in the Secondary Teaching School of General Formation in Benguela, Angola. This model takes into account the following aspects to reach its effectiveness: self-direction, individual responsibility and shared leadership; systemic and systematic conception of the methodological work actions; critical reflection during the collaborative methodological work and stimulation development. The methodology worked is based on theoretical and empirical methods and techniques such as: historical-logical, analytic-synthetic, inductive-deductive, modeling, participant observation, case study, survey, deep interview, triangulation and experts' criterion, as well as mathematic and statistical methods.

Key words: cooperative education; cooperative culture; teachers' performance; group dynamic; Angolan education; pedagogical model

INTRODUCCIÓN

La escuela como institución y el profesor como agente socializador enfrentan el reto de transitar por este siglo introduciendo cambios en su organización y en su quehacer para lograr que estos no se operen solo en el discurso, sino en la actividad pedagógica cotidiana.

Al ser el proceso educativo un sistema de orden social, existen determinadas particularidades que deben ser tomadas en consideración a la hora de realizar su estudio. Es importante en este sistema dos aspectos fundamentales: en primer lugar, la existencia de la comunicación entre los individuos como forma especial de actividad y, en segundo

lugar, el hecho de que cada uno de ellos es portador de una esfera afectiva que determina en la mayoría de los casos su comportamiento, estados de ánimo, intereses, influyendo en la toma de decisiones y en la calidad de vida.

En las condiciones concretas de la escuela angolana en que se llevan a cabo transformaciones educativas para el logro de la elevación de su calidad, se impone el empleo de nuevos modelos de gestión en este campo que garanticen la democratización y con ella la participación consciente de todos los sujetos implicados, dígase profesores y estudiantes.

Diferentes investigadores de la realidad educativa contemporánea coinciden en proponer una ruptura de paradigmas en sus organizaciones con la implementación del trabajo colaborativo entre los docentes, como una solución a la problemática del aseguramiento de la calidad de la educación, que exige la participación sistemática y consciente de sus agentes.

A pesar de las investigaciones desarrolladas por diferentes estudiosos, que a escala mundial dedican sus esfuerzos a encontrar las causas de la problemática educativa y su solución actual en las relaciones profesionales que se dan hacia el interior de las instituciones educativas, se aprecia inconsistencia científica en cuanto a la determinación de una concepción modificadora del aspecto dinámico de las relaciones entre los participantes en los equipos de mayor dinámica organizacional, que permitan potenciar el liderazgo compartido, y la colaboración protagónica y homogénea, para el desarrollo de una cultura colaborativa.

Unidas a esta carencia teórica, aparecen en el contexto angolano, manifestaciones en el orden práctico que determinan la necesidad del estudio de la problemática. Como parte de la investigación, las autoras, una de las cuales es docente en la Escuela del Segundo Ciclo de Enseñanza Secundaria de Formación General de Benguela, Angola, han podido constatar que:

- Existe poco conocimiento acerca de la cultura colaborativa.
- Los docentes muestran una baja motivación por colaborar con los demás integrantes del colectivo y se aprecia tensión en las relaciones interpersonales.
- Se desestima el liderazgo compartido como aspecto esencial durante el colectivo

de disciplina, para lograr la dirección de la actividad en la transmisión del contenido y su posterior modo de actuación en la clase.

- Emplean de manera insuficiente las posibilidades de las tecnologías de la informática y las comunicaciones disponibles, para el desarrollo de una cultura colaborativa.

Las consideraciones expuestas anteriormente permitieron determinar la necesidad de fortalecer el desarrollo de una cultura colaborativa en los docentes de un colectivo de disciplina. Por lo que el trabajo que se presenta tiene como objetivo exponer las características de un modelo pedagógico del desarrollo de una cultura colaborativa en los docentes del colectivo de disciplina en la Escuela de Segundo Ciclo de Enseñanza Secundaria de Formación General en Angola.

REFERENTES TEÓRICOS

El desempeño profesional pedagógico, en la presente investigación, se asume a partir de la esencia de la definición dada por Añorga et al. (2004) en que se refiere a cómo es un proceso de carácter social que tiene como objetivo el cumplimiento de la actividad profesional pedagógica en que participa y el logro de su resultado evidencia el mejoramiento de su actividad, la atención a la educación de su competencia y la comunicación al ejercer sus tareas con cuidado, originalidad y rapidez, entre otras cualidades.

Asumir la esencia de esta definición permite entender el desarrollo de una cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional del docente, expresada en la dinámica de las relaciones y asociaciones que se dan a lo interior de las instituciones educativas y de los grupos que en ellas funcionan. Se comparte el criterio de que en el desempeño profesional pedagógico juega un papel importante el sistema de relaciones que se dan en los diferentes colectivos funcionales que se organizan en la escuela.

El trabajo colaborativo es un reto para todos los profesores; conocer las diferentes problemáticas surgidas durante el desarrollo del proceso pedagógico y encontrar posibles vías de solución, aplicarlas y validarlas son las metas que deben emprender los maestros angolanos de la Enseñanza Secundaria. Estas vías de solución es posible desarrollarlas desde la concepción de la organización de los colectivos docentes para el trabajo

metodológico.

También se asume la idea de que una cualidad medular del desarrollo de una cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional docente es la reflexión permanente acerca del modo de actuación. Los docentes angolanos en sus reflexiones analizan su preparación para lograr el ideal de democracia y colaboración presente en la actual política educativa y coinciden en que los criterios que se desarrollan por diferentes investigadores al respecto puede ser la clave de su respuesta.

El docente de la Enseñanza Secundaria de Formación General angolana tiene potencialidades para a partir de sus reflexiones independientes, participar en el grupo en la búsqueda de vías que le permitan perfeccionar el diagnóstico de sus estudiantes, determinar y formular los objetivos de sus clases de manera adecuada y buscar métodos, medios y formas de evaluación que propicien un aprendizaje instructivo, educativo y desarrollador (Da Cruz Tavares, Calero Fernández y Sobrino Pontigo, 2015, p. 75).

Para poder entender la posición que se asumió en la presente investigación se hace necesario retomar la idea expresada por Austin, (2004) acerca de que los sujetos crean, recrean y vivencian cotidianamente la cultura. Es decir, se niega cualquier consideración relacionada con que los seres humanos, una vez que son formados, difícilmente puedan cambiar o readecuar su cultura a nuevos momentos, situaciones o eventos del diario vivir. Por tal razón se asume que la cultura colaborativa como componente del desempeño profesional docente puede ser creada y vivenciada por estos profesionales.

La revisión bibliográfica realizada permite generalizar la idea expresada por García, Herrera y García, (2013) de que la cultura profesional docente está dada por el fomento de actitudes, valores morales, hábitos de trabajo, así como de modelos de relación y asociación entre los educandos, que como cuerpo intangible, promueva el avance de cada uno y por ende el cumplimiento del encargo social.

De ahí la importancia que tiene el trabajo de las instituciones educativas de la Enseñanza Secundaria angolana en aras de desarrollar en sus docentes la colaboración como manifestación del desempeño profesional que promueva el trabajo grupal donde se genera la dinámica de las relaciones y asociaciones.

Según los criterios de García (2013), la cultura profesional docente en determinado colectivo pedagógico se pone de manifiesto en toda la comunidad educativa, que tiene en cuenta lo formalmente establecido y se concreta en la práctica. Por tal razón la cultura profesional docente no es algo estable, sino que se reconstruye a partir de la relación y asociación que los miembros de dicho colectivo desarrolla.

La manifestación esencial de una cultura colaborativa es el trabajo colaborativo; un trabajo docente-educativo conjunto, en el cual los profesores son protagonistas de las acciones pedagógicas que se desarrollan, se respeta la individualidad de cada persona, donde surge la ayuda mutua para dirigir la enseñanza y aprender de la experiencia y la reflexión compartida.

Esto posibilita la creatividad e independencia profesional y, a su vez, se nutre de la interdependencia de todos los participantes en los diferentes grupos funcionales de trabajo: profesores de un mismo grado, profesores de una misma asignatura, profesores de un mismo grupo, profesores de una misma escuela.

Por otra parte, en el desarrollo de la cultura colaborativa en los docentes se consideran las acciones en las cuales se reinterpretan valores, creencias y se renegocian significados en función de hechos concretos que van ocurriendo en el trabajo en grupo dentro del centro educativo que permite regular el comportamiento de cada uno de ellos a través de una dirección participativa y democrática.

La colaboración es una variable social esencial para el desarrollo de una cultura. El desarrollo de una cultura colaborativa es necesario en cualquier centro educativo donde los sujetos involucrados presentan una actitud transformadora e innovadora. Todo ello mediante un trabajo colegiado fundamentado en valores personales y colectivos que se llevan a la práctica por medio de un liderazgo compartido.

Cooperación y comunicación se dan como una unidad, pues el intercambio de ideas y acciones de los miembros de un colectivo a través de la comunicación promueve un liderazgo compartido, esencial para el desarrollo de una cultura colaborativa.

METODOLOGÍA Y MÉTODOS EMPLEADOS

La investigación realizada de naturaleza electiva, por asumir aspectos teóricos y metodológicos de diferentes enfoques pedagógicos aceptados por la concepción

socialdemócrata del actual contexto angolano, combina análisis cuantitativos y cualitativos; proyecta desde un estudio de caso: el colectivo de preparación de la disciplina de Empreendedorismo, al cual pertenece una de las autoras, una representación del ideal de desarrollo de una cultura colaborativa, como alternativa al modelo actuante de las relaciones que se establecen en la actividad académica para la que se concibe este nivel de trabajo metodológico.

En la investigación se emplearon diferentes métodos teóricos y empíricos: histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo, modelación, observación participante, estudio de caso, encuesta y entrevista en profundidad, triangulación, criterio de expertos, así como métodos matemáticos y estadísticos.

Su novedad científica radica en la determinación de una concepción modificadora del aspecto dinámico de las relaciones entre los participantes en los equipos, que se conforman para los colectivos metodológicos de la preparación de disciplina, cuyas características funcionales permiten potenciar el liderazgo compartido, y la colaboración protagónica y homogénea, para el desarrollo de una cultura colaborativa.

Técnicas cualitativas empleadas para la recogida de información

La investigación se desarrolló en tres fases: una primera donde se realizó el diagnóstico y caracterización general del desarrollo de la cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional pedagógico en el contexto de Escuela de Segundo Ciclo de Enseñanza General de Benguela, Angola; una segunda, en la cual se profundizó en el estudio de la temática a escala internacional; y una tercera etapa, en la que a partir de la contrastación entre el diagnóstico inicial de la realidad educativa y el ideal concebido en la bibliografía consultada y las ideas emanadas de los intercambios con los propios docentes del centro educativo seleccionado, se construyó el modelo, el que se sometió a criterio de expertos y se perfeccionó.

En el desarrollo de la investigación se profundiza en el estudio de caso del colectivo de la disciplina Empreendedorismo del referido centro. El diagnóstico inicial del desarrollo de una cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional no se centró solo en los profesores de esta disciplina, sino que se amplió a docentes representantes del 85% de las disciplinas del currículo escolar del nivel educativo.

Se seleccionó una muestra aleatoria de 15 profesores. A estos profesores se les aplicaron encuestas, entrevistas y observaciones a sus colectivos de disciplinas con el objetivo de constatar las opiniones que en cuanto al desarrollo de una cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional. También se intercambiaron con ellos acerca de los indicadores a considerar para determinar si existe cultura colaborativa, así como la actitud y comportamiento de la institución cultural que representan los grupos a que pertenecen. Al profundizar en este estudio de caso, fue posible determinar que los componentes y la dinámica de las relaciones y asociaciones de los integrantes del modelo actuante de organización del colectivo de disciplina de Emprendedorismo de la Escuela del Segundo Ciclo de la Enseñanza Secundaria de Formación General en la ciudad de Benguela, Angola, pueden caracterizarse como sigue:

1. Un coordinador que planifica y orienta la actividad metodológica para lograr una docencia de alta calidad en esta disciplina, en correspondencia con los objetivos del currículo en este nivel educativo.
2. Profesores que imparten la disciplina en los tres grados y que participan en las actividades convocadas por su coordinador.
3. Una estrategia organizativa que asegura la participación de todos los miembros del colectivo, a partir del aviso previo con suficiente antelación, empleando diferentes medios.
4. Un contenido de preparación que se corresponde con el programa de la disciplina para los quince días posteriores en los tres grados de la enseñanza secundaria en se imparte la disciplina.
5. Un tiempo de dos horas cada quince días concebido de manera consensuada entre la comunidad de docentes, por lo que se respeta responsablemente.
6. Un espacio físico dentro del centro para el trabajo grupal.
7. Una dinámica en las relaciones interpersonales caracterizada por el respeto a las orientaciones del coordinador y a otras ideas que voluntariamente exponen los participantes derivadas de su experiencia profesional.

El modelo ideal que se construyó concibe una modificación del aspecto dinámico de las relaciones y asociaciones entre los participantes en los equipos que se conforman para

los colectivos metodológicos de la preparación de disciplina, como se ha expresado antes. En la exposición que sigue se hace énfasis en las características funcionales de dicha dinámica como manifestación del desempeño profesional.

El punto de partida de la preparación de la disciplina Empreendedorismo lo constituye el programa curricular que se elabora en una instancia nacional, el cual es común para todas las instituciones de este nivel. La dosificación de los contenidos está propuesta desde este programa y los docentes que lo imparten han sido preparados también por esa instancia.

Es decir, cuando el docente de la disciplina participa en el colectivo, conoce de antemano cuál es el contenido que se tratará durante cada sesión de preparación. A continuación se describe cómo es la dinámica característica del funcionamiento que se produce en cada encuentro quincenal.

El coordinador o coordinadora presenta el objetivo general de la actividad y expone aspectos esenciales relacionados con el contenido, el lugar que ocupa este dentro del programa, su importancia, el enfoque que presenta en el libro de texto de la disciplina, las principales definiciones de conceptos dentro del tema, las formas de organización de la docencia, las posibilidades de intervención de especialistas para intercambiar con los estudiantes, los métodos más recomendables a emplear, los materiales de apoyo y bibliografía complementaria, la evaluación a realizar y sus variantes, entre otros aspectos.

El proceder descrito antes se realiza dedicando un tiempo a cada uno de los grados. Al concluir la exposición correspondiente a cada grado, se somete a criterio de los miembros del colectivo, los que expresan sus ideas basándose en sus experiencias a partir de la impartición del programa en cursos anteriores y de la preparación que poseen.

Como una manera de modificar el modelo actuante se construyó la primera versión del nuevo modelo a partir de la sistematización realizada por las autoras. Después de construida esta versión de modelo, siguiendo la metodología general explicada antes, fue sometido a criterio de expertos.

Para aplicar este método que resultó muy importante para la construcción del modelo se realizaron las siguientes acciones:

- Selección de los expertos
- Elaboración de los instrumentos
- Recogida y procesamiento estadístico de los datos
- Análisis de los resultados.

A continuación se resume la realización de cada una de estas acciones.

Selección de los expertos:

Se identificaron 38 profesionales de la educación de alta calificación: doctores en ciencias o másteres, jefes de departamentos o funcionarios del Ministerio de Educación de Angola y de Cuba. En total 20 angolanos y 18 cubanos. Se caracterizan por poseer un alto grado de profesionalidad y la disposición de colaborar con la investigación que se desarrolla.

Para su selección a los profesionales identificados se les hizo llegar una comunicación donde se les pidió que realizaran su propia autovaloración, a partir de un instrumento elaborado con este fin que presentaba una escala acerca del nivel de experticia que consideraban tener en relación con la cultura colaborativa de los docentes.

En esta autoevaluación el posible experto pudo señalar además, su nivel en cuanto a los análisis teóricos realizados en la literatura científica, su experiencia de trabajo, la consulta a autores nacionales y extranjeros, el conocimiento sobre el estado actual del problema y su intuición acerca del tema.

De los 38 a los que se les envió esta comunicación, se seleccionaron finalmente 30: 16 son angolanos y 14 cubanos, en el caso de estos últimos 3 que recién concluyeron misión educativa en Angola y 8 que se encuentran actualmente cumpliendo esta misión. Todos los seleccionados señalaron un nivel de experticia alto respecto a la temática.

El 83, 3% ostenta el grado científico de Doctor en Ciencia y el 16, 6% la categoría de Máster en Ciencia. Todos estos especialistas cuentan con más de 10 años de experiencia en el sector educacional y el 60% con más de 15 años; 11 (36,6%) de estos expertos son profesores titulares y 8 (26,6) son profesores auxiliares.

Elaboración de los instrumentos

Luego de conocer las características de los expertos se elaboró el instrumento para evaluar el modelo pedagógico construido del desarrollo de una cultura colaborativa en los docentes de la Enseñanza Secundaria de Formación General en Angola.

Se determinaron los indicadores que permitieran una evaluación integral del modelo en cuanto a su pertinencia y validez: Fundamentos en los que se sustenta el modelo pedagógico, Descripción del modelo pedagógico del desarrollo de una cultura colaborativa, Exigencias del modelo pedagógico de desarrollo de una cultura colaborativa, Actualidad de la bibliografía básica, Pertinencia del modelo en las condiciones actuales de la República de Angola, Contribución del modelo pedagógico para el desarrollo de una cultura colaborativa en los docentes en la escuela de enseñanza secundaria en Angola, Relación con las exigencias actuales en los docentes angolanos, Correspondencia entre las exigencias del modelo y sus rasgos distintivos, Utilización del lenguaje en la redacción del modelo diseñado.

Recogida y procesamiento estadístico de los datos

Para la medición de estos indicadores antes referidos se utilizó un procedimiento estadístico propio de la comparación por pares que evalúa directamente cada ítems de la encuesta (según la matriz de valoración que utiliza las categorías de muy adecuada (MA), bastante adecuada (BA), adecuada (A), poco adecuada (PA) e inadecuada (I)) un valor de la escala de medición en números: 5, 4, 3, 2 y 1 que representan las categorías anteriores respectivamente.

La información que ofreció cada experto fue procesada estadísticamente a partir de la utilización del sistema diseñado por Ruiz (2005) que calcula automáticamente el índice promedio de cada indicador. Como parte de la encuesta se incluyó además, una pregunta abierta: ¿Desea realizar alguna recomendación para perfeccionar el modelo construido?, con el objetivo de perfeccionarlo.

RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

A continuación se presenta una valoración cuantitativa de estos resultados:

Se realizó la valoración cuantitativa y cualitativa de cada uno de los indicadores. De lo que resultó:

El indicador 1 Fundamentos en los que se sustenta el modelo pedagógico: recibe la categoría de MA; el indicador 2 Descripción del modelo pedagógico del desarrollo de una cultura colaborativa, MA; el indicador 3 Exigencias del modelo pedagógico de desarrollo de una cultura colaborativa, MA; el indicador 4 Actualidad de la bibliografía básica, A. El indicador 5 Pertinencia del modelo en las condiciones actuales de la República de Angola, MA; el indicador 6 Contribución del modelo pedagógico para el desarrollo de una cultura en los docentes en la escuela de enseñanza secundaria en Angola, BA; el indicador 7 Relación con las exigencias actuales en los docentes angolano, BA; el indicador 8 Correspondencia entre las exigencias del modelo y sus rasgos distintivos, MA y el indicador 9 Utilización del lenguaje en la redacción del modelo diseñado, MA.

Al realizar un resumen general de los resultados de la evaluación de expertos, 6 de los 9 indicadores, para el 66, 6% a partir de la aplicación del procedimiento estadístico reciben la categoría de MA, 2, para el 22, 2% de BA y uno para el 11, 1% de A; es decir se aprecia una categoría de valoración por parte de los expertos muy favorable.

Por otra parte, 21 de los 30 expertos expresaron diferentes ideas al responder a la interrogante incluida en la consulta: ¿Desea realizar alguna recomendación para perfeccionar el modelo construido?

A continuación se reproducen las recomendaciones o sugerencias de los expertos para perfeccionar el modelo propuesto:

1. "Se hace necesario ampliar la consulta a la bibliografía en relación con el tema de investigación".
2. "Debiera reformularse las exigencias del modelo pedagógico en función del contexto y el desarrollo de una cultura colaborativa en Angola".
3. "Precisar más la descripción del modelo pedagógico, destacando las relaciones con las exigencias actuales en los docentes angolanos".
4. "Se debe diseñar las acciones de superación para ejecutar el modelo".
5. "Es importante continuar trabajando para perfeccionar la redacción y el vocabulario empleado"
6. "Debiera diseñarse acciones para la ejecución del modelo".

7. "La bibliografía relacionada en el modelo es limitada para sistematizar lo que la autora define como cultura colaborativa".
8. "Considero que puede precisarse aún más los fundamentos en los que se sustenta el modelo".
9. "Se asumió criterios de 3 definiciones y se realiza un acercamiento a la definición que asume la autora. Se sugiere que se precise, si es una nueva definición (que puede llegar a ser un aporte teórico) o una caracterización de este tipo de resultado (modelo pedagógico) en el contexto angolano".
10. "Se considera adecuada la selección de la teoría para la fundamentación filosófica, sociológica, psicológica y pedagógica; no obstante recomiendo que se analice el texto elaborado y se proyecte en función de una mayor contextualización".
11. "Los fundamentos dados logran particularizar, muy poco, en cuanto a cultura colaborativa, relaciones entre participantes de la disciplina, liderazgo compartido, colaboración protagónica y homogénea, entre los elementos importantes de su investigación".
12. "El modelo: antes de referir que el proceso consta de tres fases o etapas que se complementan de manera sistémica, describe el proceder de los docentes en la actividad, no obstante se omite en la etapa correspondiente al colectivo de disciplina. Considero que esta debe dejar claro qué hacer y cómo se procede en dicho colectivo".
13. "Las exigencias me parecen muy oportunas por su nivel no solo de preparación, también, de formación de los miembros del colectivo de disciplina, sin embargo debiera quedar claro cómo se cumplen en cada etapa".
14. "El modelo es adecuado, considero que las exigencias reflexión crítica... está correcta, pero no me quedó claro de qué manera se señalan las debilidades individuales, pues el estímulo individual será recibido por cada integrante del equipo (está muy absoluto)".
15. "Profundizar en los fundamentos sociológicos relacionados con la cultura y la literatura que expone la relación cultura- educación- sociedad en particular con lo que tiene que ver con la cultura colaborativa como actitud profesional del docente".

16. "Precisar más el concepto de modelo para que sea más general".
17. "La bibliografía básica debe contemplar un mayor porcentaje de artículos en los últimos 5 años".
18. "La norma bibliográfica parece de APA; debe revisar como citar según APA. Si es otra norma el comentario pierde la validez".
19. "Perfeccionar las exigencias, teniendo en cuenta lo normado, para este nivel educativo, en el contexto angolano".
20. "Para el caso de la enseñanza en Angola (actividad del profesor) hay un largo camino por recorrer en cuanto a la "cultura colaborativa entre los docentes". No hay una tradición sustentada de la colaboración en los docentes solo hay planificaciones conjuntas, por lo cual es necesario construir el modelo".
21. "Sería conveniente graficar el modelo"
22. "Tener en cuenta en la concepción del modelo que en el aspecto dinámico de las relaciones se debe considerar el cambio de actitud lo cual debe aparecer desde la concepción psicológica por lo que se recomienda el trabajo con las actitudes teniendo en cuenta sus 4 componentes: cognitivo, afectivo, volitivo y conductual".

Proceso de perfeccionamiento de la construcción del modelo

Por el valor que tienen los criterios expresados por los expertos, las investigadoras realizaron un análisis reflexivo profundo y a partir de ello se desarrolló una etapa muy importante del proceso investigativo dirigido a perfeccionar el modelo construido teniendo en cuenta los resultados de este método y en particular, las ideas expresadas antes.

Las recomendaciones fueron agrupadas según su afinidad, en siete aspectos relacionados con:

1. La bibliografía, su actualización y empleo (recomendaciones 1, 7, 17, 18).
2. La denominación de las exigencias, su expresión en las etapas y relación con el contexto angolano (recomendaciones 2, 3, 11, 13, 14, 19).
3. La necesidad de diseñar acciones para su aplicación práctica (recomendaciones 4, 6)
4. Los fundamentos teóricos del modelo y su contextualización (recomendaciones 8, 10, 15, 22)

5. Las definiciones que se realizan en el informe (recomendaciones 9, 16)
6. La construcción y representación gráfica del modelo (recomendaciones 12, 20, 21)
7. La redacción y vocabulario empleado (recomendación 5).

Seguidamente se explica el perfeccionamiento realizado a partir de la agrupación de los aspectos recomendados.

1. La bibliografía, su actualización y empleo: se intensificó la búsqueda bibliográfica a partir del uso de la internet, tanto en idioma español, como en portugués e inglés profundizando en temáticas afines con la cultura colaborativa, como: desempeño docente, ética pedagógica y códigos deontológicos, cooperativismo y colegialidad. También se continuó accediendo a material bibliográfico relacionado con el tema en el contexto angolano. Como resultado se pudo lograr ampliar la bibliografía y constatar la actualidad de la temática y las posiciones al respecto en diferentes latitudes. Se realizó además, una revisión del empleo de la bibliografía y la norma de asentamiento seguida
2. La denominación de las exigencias, su expresión en las etapas y relación con el contexto angolano: las exigencias fueron analizadas con una visión crítica, se precisó su denominación para lograr mayor expresión de los rasgos distintivos del modelo; a partir de este ejercicio fueron modificadas las denominaciones de tres de las cuatro exigencias. Asimismo se logró su representación en cada una de las fases o etapas del modelo, para de esta forma hacer más pertinentes y concretos estos códigos.
3. La necesidad de diseñar acciones para su aplicación práctica: se elaboró un folleto contentivo de recomendaciones metodológicas, el que también presenta acciones que pueden servir de manual de implementación para su aplicación práctica en el colectivo de Empreendedorismo. Las acciones para su aplicación práctica se presentan para cada una de las etapas o fases que conforman el modelo.
4. Los fundamentos teóricos del modelo y su contextualización: fue atendido especialmente durante el proceso de perfeccionamiento. Se amplió y precisó el capítulo I del informe final de la investigación y se hizo énfasis en la intención de que se ajustara con mayor precisión al contexto angolano y su realidad educativa.

Es de destacar que al someter a los expertos el modelo, el material presentado no incluía este capítulo completo, sino solo un resumen.

5. Las definiciones que se realizan en el informe: se revisaron todas las definiciones que se presentan en la memoria escrita del proceso investigativo y fueron perfeccionadas, tanto, en cuanto al estilo de redacción como a la calidad de las ideas presentadas, de manera que resultaran expresivas de la esencia que se deseaba comunicar.
6. La construcción y representación gráfica del modelo: se construyó la representación gráfica del modelo, la cual aparece como anexo del presente artículo de divulgación científica.
7. La redacción y vocabulario empleado: se realizaron varias revisiones de estilo, incluyendo la de especialistas de la lengua española

A continuación se describe el modelo construido a partir de la sistematización realizada por las autoras, una vez realizada su revisión.

Descripción del modelo construido

El modelo ideal prevé el aspecto dinámico de las relaciones entre los participantes en los equipos que se conforman para los colectivos metodológicos de la preparación de disciplina en el Segundo Ciclo de la Enseñanza Secundaria de Formación General, en Angola, en pos del desarrollo de la cultura colaborativa, como parte esencial del proceso de formación de la colaboración y como cualidad inherente al sistema de valores compartidos dentro de las características funcionales del nivel de trabajo metodológico de la disciplina.

El referido proceso consta de tres fases o etapas que se complementan de manera sistémica: **etapa previa al colectivo de disciplina, el colectivo de disciplina** ya previsto en el sistema de trabajo de la Escuela Secundaria de Formación General de Segundo Ciclo, donde se desarrolla la investigación y **etapa posterior al colectivo de disciplina.**

Las tres etapas poseen igual importancia dentro del proceso y constituyen partes orgánicas de un sistema superior: la preparación metodológica del docente para su actividad docente-educativa. Es necesario garantizar las relaciones de interdependencia

entre los miembros del colectivo para el desarrollo de la cultura colaborativa en cada una de las etapas, a partir del reforzamiento de la idea de que para lograr este desarrollo de la cultura colaborativa es imprescindible el trabajo grupal.

Una alternativa posible para garantizar el trabajo grupal que derive en trabajo en equipo es concebir una organización por grados de forma rotativa, de manera que cada vez se conformen con integrantes distintos y que también se distribuyan los grados a preparar para el desarrollo de la actividad presencial.

Etapas previas al colectivo de disciplina: Esta fase o etapa antecede a la reunión del colectivo. En ella los docentes se preparan de manera individual y potencian la colaboración con los demás miembros del equipo.

El uso de la internet disponible entre los integrantes del colectivo de disciplina en estos tiempos se impone, por lo cual un foro de debate u otra herramienta de intercambio académico permitiría la colaboración permanente durante toda la etapa.

En esta etapa la dinámica de las relaciones se basa en la creación de los grupos de trabajo y en la generación de interrelaciones y asociaciones de colaboración en torno a un objetivo común.

Se conforma en esta propia etapa, una potencialidad para el desarrollo de la cultura colaborativa a partir de la concepción de que el aporte individual y en pequeños grupos, proporciona un aporte cualitativamente superior a la preparación de la disciplina en su fase de intercambio presencial o colectivo de disciplina y con ella, a la calidad educativa de la institución escolar.

Es necesario tener en cuenta acerca de que a medida que los miembros del equipo van adquiriendo confianza entre sí, manifiestan mayor nivel de cooperación y mejoran sus relaciones. Por ello, el coordinador de la disciplina debe dejar su estilo directivo y cambiarlo por uno participativo. Es decir, ir variando su estilo de liderazgo de acuerdo con el grado de madurez del colectivo.

Colectivo de disciplina: El modelo propone mantener este espacio tan importante para el proceso de desarrollo de la cultura colaborativa, con una sistematicidad similar a la que hasta el momento posee. La dinámica de las relaciones dentro de este espacio – constituido en el modelo construido en fase o etapa, según su modelación ideal- debe

variar sustancialmente, al concebirse con características funcionales que permitan potenciar el liderazgo compartido y la colaboración protagónica y homogénea.

La dinámica en las relaciones interpersonales durante cada actividad metodológica presencial o colectivo de disciplina, hará que se desplace el liderazgo tradicional del coordinador expresado en el respeto a sus orientaciones y a otras ideas que voluntariamente expongan los participantes derivadas de su experiencia profesional o preparación individual, hacia un liderazgo compartido basado en lo logrado por cada participante con el cumplimiento de la tarea concebida por el equipo ocasional conformado para el trabajo con un grado en particular durante la fase previa.

Al considerar las ideas defendidas por distintos investigadores entre los que se destaca Bolívar-Botía, A. (2010), en esta etapa ni en ninguna de las del modelo que se presenta, se niega el papel del líder: el líder no puede perder su función orientadora; aquí se traduce en ofrecer estímulo intelectual, entregar apoyo individualizado, proveer un modelo apropiado; ejercer el liderazgo para desarrollar a los miembros del colectivo estableciendo ejemplos a seguir consistentes con los valores y las metas de la organización.

Es importante también destacar que cuando se eleve el nivel de desarrollo de la cultura colaborativa, aumenta el protagonismo y la seguridad del trabajo en equipo, pues se discuten las intenciones, los valores y su relación con la práctica.

El centro de la dinámica de las relaciones y asociaciones en esta etapa se basa en un cambio de actitud de los miembros del colectivo de disciplina al no tener un desempeño caracterizado por la pasividad receptiva, sino por el protagonismo, a partir del cual pueden realizar aportaciones sustanciales a la preparación colectiva teniendo en cuenta, como ya se expresó, en lo logrado en la etapa previa. Y en el caso del coordinador, su función es esencialmente portadora de estímulo para el fortalecimiento del trabajo en equipo y con ello el desarrollo de la deseada cultura colaborativa.

Etapas posteriores al colectivo de disciplina: Esta etapa se inicia desde el desarrollo del colectivo y su objetivo esencial está dado en la aplicación práctica de la concepción didáctica analizada durante el colectivo de disciplina. En ella el equipo tiene la misión de controlar el cumplimiento de los acuerdos derivados del trabajo del equipo y se perfila

con amplias posibilidades de un activismo pedagógico que permite el intercambio a partir del desarrollo de clases demostrativas y abiertas. También es posible realizar controles al proceso de enseñanza-aprendizaje, empleando diversos métodos de supervisión compartida.

Es decir, en esta etapa la dinámica de las relaciones se basa esencialmente, en el autocontrol y control del desarrollo individual y grupal alcanzado en la cultura colaborativa como manifestación del desempeño profesional.

Para lograr que se cumpla con estas cualidades distintivas del modelo es necesario que se tengan en cuenta algunas exigencias, las que se presentan a continuación.

- Autodirección, responsabilidad individual y liderazgo compartido en la preparación de la disciplina.

En la visión de la dinámica de las relaciones de colaboración que propone el modelo se asume la idea de que:

La capacidad de cambio de una escuela dependerá no de una cúspide, sino de que el liderazgo de la dirección se diluya, de modo que –como cualidad de la organización– genere el liderazgo múltiple de los miembros y grupos, siendo –por tanto– algo compartido. Si queremos que los profesores asuman un papel más profesional, con funciones de liderazgo en sus respectivas áreas y ámbitos, deben asumir dirección y autoridad en sus respectivos ámbitos (Bolívar, 2010, p. 26).

Es decir, no se niega el papel del líder, lo que se refuerza es su definición de agente coordinador en favor de la potenciación del papel de cada uno de los miembros del equipo, de manera que estos desarrollen una actividad responsable en torno a los objetivos planteados. Se comparte el criterio de que un liderazgo efectivo requiere una cultura organizativa que articule una visión conjunta en favor de una meta, e implique a todos los miembros en su misión.

No se pretende erradicar la individualidad y la creatividad de cada uno de los miembros del colectivo, sino más bien renovar la creatividad colectiva. La conformación del equipo debe estar fundamentada en el trabajo colaborativo, heterogénea en cuanto a habilidad, años de experiencia en la labor educativa, sexo, formación docente; pero homogénea en cuanto al aporte de cada participante. Debe basarse en una fuerte interdependencia de

los diferentes integrantes, para que el alcance final de las metas sea responsabilidad consciente de todos los miembros.

El trabajo colaborativo que asumen los participantes implica el desarrollo de habilidades comunicativas, relaciones simétricas y recíprocas y deseo de compartir la resolución de tareas, por lo cual se hace necesario un entrenamiento como forma de preparación de todos los docentes y no solo de los coordinadores.

Es decir, el modo de actuación del coordinador de la disciplina para lograr el desarrollo de una cultura colaborativa que puede ser transferible a otros líderes, debe garantizar una transformación favorable en cuanto a participación responsable. Pero no es posible desatender el protagonismo del director como principal pedagogo de un centro, quien desarrolla una política que en el contexto angolano debe ser democrática y protagónica.

Concepción sistémica y sistemática de las acciones de trabajo metodológico grupal

El modelo concibe el desarrollo de las acciones de trabajo metodológico como un sistema; el colectivo de disciplina, como uno de los núcleos de esta actividad y como eslabón base para el desarrollo de la cultura colaborativa de los docentes, dentro del conjunto diseñado para el centro.

El enfoque de sistema dentro del nivel de trabajo también comprende una relación ascendente en la dinámica del equipo, para lo cual las funciones del coordinador y la de todos los miembros irán transitando desde la actual verticalidad que promueve un alto protagonismo en el primero, hacia una horizontalidad en la contribución individual y la toma de decisiones.

Las acciones que concibe deben realizarse con una frecuencia que permita, en los momentos actuales donde esta es una problemática importante, desarrollar habilidades, hábitos y valores que promuevan una rápida formación de la cultura colaborativa, para lo cual cada una de las fases de la preparación del equipo se integra de forma sistémica y armónica.

Las referidas acciones pueden combinar la reunión presencial con los fórum de participación virtual que hoy propicia el empleo de la red:

Con el trabajo colaborativo en redes, se pueden archivar todos los documentos que se van generando y acceder con claves para proteger ciertas informaciones. Es

interesante saber que todos los miembros pueden acceder por igual a las informaciones, pero, también es posible seleccionar y compartir situaciones determinadas con determinados grupos según lo requiera el tema o la cuestión que se va a trabajar (Chaljub, 2015).

Reflexión crítica durante el trabajo metodológico colaborativo

El modelo favorece la necesidad de reflexión crítica conjunta para solucionar los problemas, centrada en la búsqueda de una acción innovadora y coordinada, donde cada miembro se concientiza y respeta a los demás integrantes del equipo como individuos.

En su aplicación centrará la dinámica de las relaciones en el diálogo y la discusión. La crítica está dirigida esencialmente a las fallas colectivas a partir de la dinámica que se desarrolla y no a las debilidades individuales.

Se aspira a que los miembros del grupo puedan reconocer sus habilidades y sus diferencias, de ahí la importancia de la comunicación, lograr escuchar y atender los diferentes puntos de vista; de esta manera se podrá desarrollar el conocimiento reflexivo y aplicarlo en el desarrollo del proyecto de preparación que se proponga en ese grupo de trabajo. Las aportaciones deben caracterizarse por ser espontáneas surgidas de cada participante, pueden estar o no apoyadas por el coordinador, siempre que estén orientadas al cumplimiento de objetivos comunes.

La intencionalidad formativa de la reflexión crítica como exigencia del modelo en el proceso de formación de la cultura colaborativa puede expresarse en: la formación humanista en el mundo cambiante actual y la comprensión de las circunstancias individuales y sociales dentro de la socialdemocracia que se construye en el contexto angolano.

La reflexión crítica no solo se basará en los aspectos prácticos de la actividad profesional pedagógica, porque la reflexión colectiva sobre la teoría y la práctica propicia que el docente aprenda a dominar mejor su tarea, a comprender las características, no solo de su contexto educativo, sino incluso de las reformas que se dan a lo interior de su centro y del contexto educativo de su país.

Es decir, el análisis crítico también debe incluir los actuales desafíos sociales, a partir de un compromiso social y político y el desarrollo de competencias para convivir y participar

respetuosamente; interpretar, desarrollar y transformar el conocimiento; prepararse para actuar y dar sentido a la vida a través del valor del trabajo en equipo y la colaboración

Desarrollo de la estimulación a quienes más aportan a la colaboración

Las características de las acciones de trabajo metodológico colaborativo concebidas en este modelo jerarquizan la colaboración por encima de la competición, asumen el diseño de tareas complejas que exigen un pensamiento creativo y divergente.

Las relaciones de interdependencia asociativa implicarán una postura productiva permanente y aunque el estímulo individual será recibido por cada integrante del equipo, se trabajará en función de un estímulo colectivo a partir del aporte de cada uno al éxito de la actividad. Esta cualidad distintiva de las relaciones propiciará un clima humano positivo que servirá de estímulo permanente.

El apoyo social por parte de los directivos del centro, del coordinador de la disciplina y de cada uno de los miembros del grupo a sus colegas se convierte en estímulo permanente, pues

...Cuando se imponen a los estudiantes (y a los docentes) crecientes demandas y presiones para que sean productivos, debe estructurarse también un aumento equivalente en el apoyo social que se les proporciona. El apoyo social y el estrés se relacionan, ya que cuanto mayor sea el apoyo social que tenga la gente, menor será el estrés que experimentará y más capacitada estará para manejar las tensiones en su vida. Cuando se impone presión sobre la gente para que tenga mayores logros y desafíe sus propias aptitudes intelectuales, se le debe brindar también un considerable apoyo social para aliviar el estrés característico de la situación y ayudarla a que lo maneje de manera constructiva. (Johnson y Johnson, 1999, p. 28)

De manera que en el modelo el apoyo social está considerado como un elemento esencial del desarrollo de la estimulación, para la necesaria afectividad que requiere la colaboración en el marco del trabajo grupal en las diferentes etapas.

CONCLUSIONES

La investigación desarrollada acerca del desarrollo de una cultura colaborativa en las condiciones concretas de la Escuela de Segundo Ciclo de Enseñanza Secundaria de Formación General en Angola, permite visualizar desde el empleo de diferentes métodos,

en particular, el estudio de caso, un modelo pedagógico que potencia las relaciones de interdependencia entre los miembros del colectivo a partir del reforzamiento de la idea de que para lograr el desarrollo de una cultura colaborativa es imprescindible el trabajo grupal.

El modelo construido a partir de la sistematización realizada por las autoras partiendo del diagnóstico inicial, la profundización en la bibliografía disponible, la consulta a expertos y el trabajo grupal con los profesores del centro educativo angolano, presenta tres etapas que garantizan estas relaciones: la etapa previa al colectivo, el colectivo y la etapa posterior al colectivo. En cada una de estas etapas deben observarse como exigencias básicas: Autodirección, responsabilidad individual y liderazgo compartido, Concepción sistémica y sistemática de las acciones de trabajo metodológico, Reflexión crítica durante el trabajo metodológico colaborativo y Desarrollo de la estimulación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Añorga, J. et al. (2004). *La profesionalización y la Educación Avanzada*. La Paz.

Austin T., (2004). *Fundamentos socioculturales de la educación*. Chile: Editorial Graficas Ltda.

Bolívar, A. (2010). *Liderazgo, mejora y centros educativos*. Madrid: UNED.

Bolívar–Botía, A. (2010) ¿Cómo un liderazgo pedagógico y distribuido mejora los logros académicos? Revisión de la investigación y propuesta. *Magis Revista Internacional de Investigación en Educación*. 3 (5), 79-106.

Chaljub, J. (2015). *Equipos docentes y Liderazgo Compartido: Suficiencia investigadora para Programa de Doctorado* (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Murcia, Murcia, España. Recuperado de: <http://formeduper.blogspot.com/>.

Da Cruz Tavares, C., Calero, N. y Sobrino Pontigo E. (mar.-jun. 2015). *El desempeño de los docentes y la cultura colaborativa de la Enseñanza Secundaria en Angola*. En *Pedagogía y Sociedad*. (18) 42. Recuperado de: <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/152>

García, Y. (2013). *EL desarrollo de la cultura profesional docente colaborativa en los profesores del departamento de agronomía de la* (Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas inédita). *Universidad “José Martí Pérez”, Sancti Spíritus, Cuba.*

García, Y. Herrera, J. I. y García, M. A. (2013). La cultura profesional docente. *Revista electrónica del Ministerio de Educación Superior. (XVIII)1.*

Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *Aprender juntos y solo: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista.* Buenos Aires: Grupo Editor Aique.

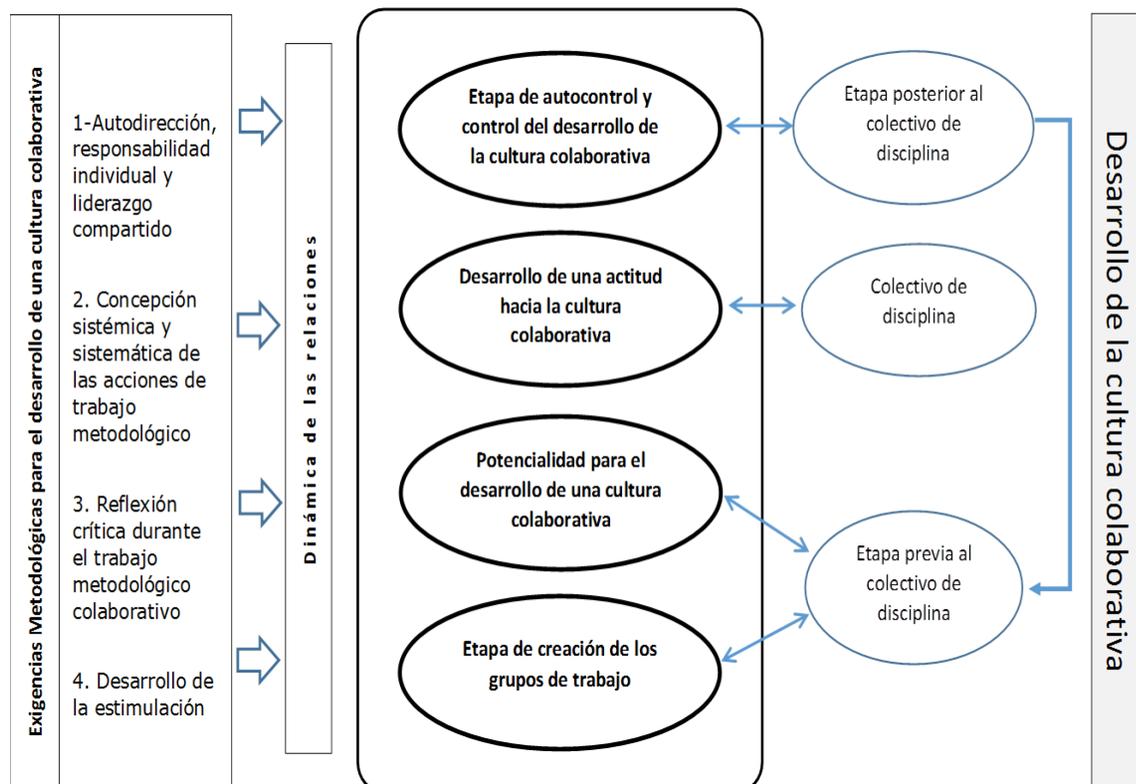
Ruiz, A. et al. (2005). *Caracterización del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Matemática en los preuniversitarios de la provincia Sancti Spíritus.* Instituto Superior Pedagógico “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. (Manuscrito)

Recibido: 14 de diciembre de 2015

Aprobado: 15 de febrero de 2016

Anexo

Modelo del desarrollo de una cultura colaborativa en la Enseñanza Secundaria en Angola



Fuente: Elaboración propia